

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza de ayer.

Servicio para hoy, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día para idem, el Teniente Coronel graduado del Regimiento Infanteria de Jaen D. Telesforo Cadenas.—Visita de hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El Teniente Coronel encargado del despacho, Victoriano Alvarez.—Es copia: El Mayor de Plaza, José Madrona.

PARTE INTERESANTE.

Ferro-carril de Cartagena Á MURCIA.

Faltaríamos al mas sagrado de los deberes que nos impusimos al concebir la publicacion de nuestro Diario, si mirásemos con indiferencia una cuestion que en tan gran manera tiende al bienestar de toda la provincia. En los números anteriores he-

mos dedicado ya algunos artículos á este interesante asunto; mas esto no satisface por entero nuestro deseo, queremos continuar ocupándonos de él por que así conviene á nuestra comun felicidad.

No demostraremos en verdad las ventajas del proyecto; seríamos demasiado digresivos, tanto mas cuanto que el pensamiento y los beneficios que de él se desprenden estan suficientemente esplicados y por todos comprendidos.

El siglo XIX reclama el desarrollo de los intereses materiales; esta verdad está al alcance de todas las clases sociales, y nosotros debemos admitirla como un principio de felicidad positiva, por que así y no de otra manera se consigue el bienestar de todos los pueblos.

El proyecto del Ferro-carril de Cartagena á Murcia está basado precisamente sobre este principio; pensamiento grande y de ventajas inmensas! Una vez

realizado deberemos considerarlo como el regenerador de nuestros intereses materiales. Murcia necesita esportar sus frutos por vias faciles de comunicacion; Murcia necesita un impulso grande en su agricultura, en su industria y comercio; Murcia necesita convertirse en un puerto del Mediterráneo y figurar como una de las capitales mas importantes de España; Murcia cuenta con poderosos elementos] para adquirir esta reforma; y Murcia, en fin, no se manifestará sorda á nuestras escitaciones y á las de esa Cartagena, en cuyo recinto crece el mas noble entusiasmo por las glorias del pais.

Murcianos, pueblos de la provincia de Murcia; se trata de vuestro bienestar; se piensa en el desarrollo de vuestra agricultura, en el fomento de vuestra industria, en ensanchar los límites de vuestro comercio. No os manifesteis apáticos ante un pensamiento que nos conduce á la

FOLLETIN.

GENOVEVA. HISTORIA DE UNA CRIADA.

por

A. de Lamartine.

(CONTINUACION)

—Está bien, señor; pero no seré muy larga. Mi vida se compone de dos palabras: trabajar y sentir.

XII.

—Me llamo Reine Garde; he nacido en una aldea de las cercanias de Aix en-Provence. Entré á servir muy jóven en casa

de la señora***, que tenia señoritas de corta edad. Fui niñera en la casa de campo; crecí con las niñas y las vi crecer. Me trataban como á una hermana mas bien que como á una criada; lo cual hacia que el padre y la madre me tratasen casi como á una de sus hijas. Nunca he querido casarme por no dejar á la familia. Mientras las señoritas se educaban, yo cogia algo de sus lecciones. Leia en sus libros, era en una palabra como la pared que lo oye todo, y no dice nada. De aquí resultó que aprendí por mí misma á leer, á escribir, á contar, á coser, á bordar, á lavar, á cortar vestidos, en fin, todo lo que una niña aprende en su costosa enseñanza. Yo las cortaba sus vestidos, yo les hacia en Aix los tocados para los saraos, ó los

bailes; ellas no encontraban nada bien hecho sino lo que yo habia hecho, y en recompensa, cuando salian muy hermosas y bien adornadas para el baile, y yo tenia que esperarlas en su cuarto á menudo hasta las dos ó las tres de la madrugada para desnudarlas cuando volvian, me decian: «Toma, Reine, uno de nuestros libros que te entretendrá mientras nosotros bailamos.» Yo lo tomaba, me sentaba sola al lado de la chimenea; y leia el libro toda la noche, y despues, cuando lo habia concluido, lo volvía á leer hasta que lo habia comprendido bien; y cuando no lo habia comprendido todo, á causa de mi ignorancia y de mi estado, les pedia que me lo esplicaran, y ellas tenian un placer en satisfacerme. Así fué como lei la historia de